

Los tipos de interés seguirán en mínimos un largo periodo

POLÍTICA MONETARIA/ El BCE señala que el precio del dinero se mantendrá al 0% en un horizonte temporal que "superará con creces" al de las compras de deuda.

Andrés Stumpf, Madrid
Mario Draghi, presidente del Banco Central Europeo (BCE), recogió ayer el guante tendido a comienzos de año por Alemania, que se ha posicionado abiertamente a favor de una normalización de la política monetaria para combatir el repunte de la inflación. Pero las reavivadas críticas no han hecho mella, al menos de momento, en el presidente del BCE, que mantuvo inalterados todos sus estímulos y defendió la independencia del organismo.

Draghi recalzó que los tipos de interés y la tasa de depósito permanecerán en su actual cota (0% y -0,4%, respectivamente) "a lo largo de un horizonte temporal que superará con creces al del programa de compras de deuda", cuya finalización está prevista para diciembre de 2017, o más allá. "Los alemanes deben entender que hay que ser pacientes. Los tipos bajos de ahora son lo único que posibilitará un precio del dinero alto en el futuro", sostuvo.

"Estamos muy satisfechos con las decisiones tomadas y, de forma unánime, hemos acordado mantener los actuales niveles de política monetaria expansiva", comentó Draghi. Asimismo, celebró que la actuación de la institución que preside haya servido para "rebajar enormemente las condiciones de financiación en la zona euro", al tiempo que ha contribuido al desalancamiento de los Estados. "No vemos que ningún país de la Eurozona tenga unos niveles de deuda inabarcables", comentó.

Inflación

Ayer, los comentarios de presidente del BCE sobre inflación fueron lo que centraron la atención de los mercados, que ya descontaban que, en términos de cambios en la política monetaria, la reunión sería un mero trámite. Draghi se mostró ayer cauto ante el repunte de los precios en la Eurozona, recalando que están motivados por la recuperación del petróleo, un factor considerado transitorio.

"La inflación subyacente (que no tiene en cuenta los elementos más volátiles como alimentos o energía) continúa



Mario Draghi, presidente del Banco Central Europeo.

“ Los alemanes deben tener paciencia: los tipos bajos de ahora posibilitan un precio del dinero alto en el futuro ”

“ No vemos que ningún país de la Eurozona tenga unos niveles de deuda inabarcables ”

“ Es demasiado pronto para hablar de Trump, hay que ver lo que hace en lugar de lo que dice que va a hacer ”

Deuda con rentabilidad inferior a la tasa de depósito

El Banco Central Europeo (BCE) anunció ayer que la retirada de la limitación a la compra de deuda con rentabilidades inferiores a la tasa de depósito (-0,4%) se ceñirá exclusivamente a la deuda pública. De esta forma, la máxima autoridad monetaria matiza la que fue una de las grandes

sorpresas de la reunión que se celebró en diciembre y con la que conseguía ampliar en una importante cuantía su universo de deuda elegible en un momento en el que el debate sobre la escasez de bonos que comprar ponía en jaque la continuidad del programa.

Además, Mario Draghi recalzó que únicamente se adquirirá deuda con rentabilidades por debajo del 0,4% en caso de que sea "necesario para la implementación adecuada de los estímulos, priorizando aquellos bonos con que ofrecen unas tasas de retorno superior".

my baja y es a la que hay que prestar atención para cumplir el objetivo de la estabilidad de precios a medio plazo", indicó Draghi.

En cualquier caso, el presidente del BCE sostuvo que vigilarán muy de cerca "si la subida generalizada de la inflación afecta al componente subyacente", un estudio que ya realizaron tras el desplome de los precios del petróleo del pasado año.

Para empezar siquiera a plantearse la retirada de estímulos, el famoso *tapering*,

Draghi exige ver una inflación duradera, sostenible sin las compras de deuda y homogénea. "No es suficiente con que una región se acerque a los niveles óptimos. Nosotros miramos al conjunto de la Eurozona", señaló.

Como es habitual, el euro reaccionó con una alta volatilidad a la comparecencia del presidente del BCE, aunque en esta ocasión, la divisa prácticamente empató la sesión con los mercados europeos ya cerrados y se cambia a 1,06 dólares. El banquero italiano

no quiso entrar a valorar ayer los efectos que la llegada de Donald Trump a la presidencia en EEUU puede ocasionar sobre la moneda única, a la que se le resiste la paridad con el dólar. "No voy a hacer comentarios, es demasiado pronto. Hay que ver lo que realmente hace en lugar de en lo que dice que va a hacer", señaló Draghi, que recordó que, en cualquier caso "el tipo de cambio no es nunca el objetivo del banco central, aunque sí un elemento fundamental para alcanzar el fin".